

## Que no se te atraganten las ‘cookies’

Cuando navegamos por Internet y al fin encontramos la página web que buscábamos es habitual toparse con las conocidas *cookies*, esas temidas ventanas emergentes que suelen ofrecer dos opciones de navegación si queremos seguir de visita en dicha web: un *click* para rechazarlas y otro para aceptarlas.

Las *cookies* contienen la información que cada uno genera al navegar por Internet, como pueden ser: los sitios webs visitados con frecuencia, datos de inicio de sesión, la configuración a la hora de navegar por Internet, los productos guardados en favoritos, las características del dispositivo utilizado o incluso la ubicación y el historial de búsqueda. Se trata de pequeños fragmentos de información que se generan a la hora de visitar un sitio web.

Al mismo tiempo, las *cookies* interpretan las preferencias y la manera en qué cada uno interactúa en Internet, llevando a cabo un análisis que permite optimizar las búsquedas para encontrar con mayor facilidad los productos, los apartados, o el tipo de información consultada.

### Rechazar o aceptar, esa es la cuestión

Recientemente, la Agencia Española de Protección de Datos (AEPD) presentó la Guía de 2024, un documento en el que se recoge que es legal ofrecer la opción de pagar para que los usuarios puedan navegar sin *cookies*. En este sentido, si un usuario rechaza las *cookies* es posible que no pueda acceder al sitio web de forma gratuita.

Por ello, y teniendo en cuenta la nueva regulación, se presentan varias alternativas a la hora de navegar por Internet:

1: Rechazar *cookies* y pagar por la privacidad. Ganamos privacidad a cambio de un coste mensual. Además, conviene tener en cuenta que nuestra navegación será menos cómoda y personalizada. Por otro lado, pagar por rechazar *cookies* no equivale a navegación completamente anónima, ya que existen otras fórmulas de seguimiento y recopilación de datos, como la dirección IP o las huellas digitales del navegador.

2: Aceptar *cookies* y navegar gratis. Con esta alternativa accedemos al rastreo de nuestra navegación sin pagar directamente con dinero. Eso sí, pagamos con nuestros datos y cediendo información sobre nuestro comportamiento e intereses para fines de los que no siempre estamos al corriente.

### Cómo realizar una buena gestión de las cookies

Frente al dilema de aceptar o rechazar las *cookies*, se presenta una tercera opción: hacer un buen uso de las *cookies* y proteger nuestros datos. En este sentido, es posible seguir las siguientes recomendaciones:

- **Seleccionar solo las *cookies* estrictamente necesarias**, aquellas referentes a las funciones de la página web.
- **Leer la política de privacidad** donde se indica el uso de los datos ofrecidos al aceptar las *cookies*.
- **Ajustar la configuración de privacidad** para que, de este modo, los navegadores filtren y protejan la información que se ofrece al hacer una búsqueda.

- **Eliminar las cookies de forma periódica** para que el historial de navegación quede limpio y resulte más difícil recibir publicidad personalizada.

### **Una cookie para cada función**

Las *cookies* y la información que generan pueden obtenerse a partir de distintas vías mediante los propios sitios webs visitados o producirse mediante terceros. En el caso de las *cookies* propias, se tratan ni más ni menos que de aquellas que encontramos al visitar un sitio web y que almacenan la información del usuario a partir de funciones tan sencillas como añadir un producto en la cesta de la compra o iniciar sesión.

Por otra parte, las *cookies* de terceros se gestionan al crear los perfiles de usuarios en Internet, las *cookies* más utilizadas por los anunciantes para personalizar la publicidad que se muestra. Gracias a estas *cookies*, es habitual que cuando se acerquen las fechas estivales la publicidad recibida haga referencia a compañías aéreas, destinos paradisíacos o páginas dedicadas a la contratación de servicios hoteleros.

Una mayor información propicia la toma de decisiones más adaptadas a nuestras necesidades por lo que es aconsejable conocer de manera detallada qué hacen los sitios web con los datos y leer las condiciones y políticas de privacidad. También es posible profundizar en cuestiones vinculadas a la navegación segura a través de la página web de CaixaBank, que en su apartado dedicado a la [seguridad](#) ofrece información exhaustiva sobre buenas prácticas para una experiencia *online* segura.

Además, es recomendable hacer una limpieza periódica de las cookies de nuestro historial de navegación. Los principales navegadores ofrecen ajustes que brindan la posibilidad de eliminar datos guardados, historial, cookies o sesiones abiertas cada vez que los cerramos.